

MI EXPERIENCIA EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA

TRABAJO RECEPCIONAL



QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

PRESENTA:

GUADALUPE FLORES ORTIZ

ASESOR: LUIS QUINTANILLA GONZALEZ

11219
ej.2

MEXICO, D.F.

1996

INDICE

INTRODUCCION

I. MI EXPERIENCIA DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA

1

II. CONCEPTOS EXPLICATIVOS RELACIONADOS EN TORNO A MI EXPERIENCIA

EL NIÑO DE 6 A 7 AÑOS 3

11

LA TEORIA PSICOGENETICA

13

EL SUBPERIODO PREOPERATORIO

16

La percepción

18

La imitación

18

La imagen mental

19

El juego

20

El lenguaje

20

El dibujo

22

EL APRENDIZAJE

23

PROCESO DE ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA

25

Representaciones presilábicas

26

Escrituras unigráficas

27

Escrituras sin control de cantidad

28

Escrituras fijas

28

Representaciones de tipo presilábico	29
Representaciones de tipo silábico	29
METODOS DE LECTO-ESCRITURA	34
Los métodos sintético analítico	35
Método analítico sintético	35
Método Global	35
III. CONCLUSIONES Y ACCIONES A EMPRENDER	37
BIBLIOGRAFIA	45

INTRODUCCION

El presente trabajo trata acerca de la lecto-escritura, y en donde el niño es el sujeto cognoscente y el sistema de escritura el objeto cognoscible o de conocimiento. Ambos no se pueden desligar del ambiente social y escolar. A partir de esta premisa hago un intento por explicar como se fue dando este proceso a lo largo de un ciclo escolar, sustentándome en las características observadas en mis alumnos. Al conocer algunas características del niño puedo decir que pareciera como si se escribiese en una página en blanco. Por ello, es de suma importancia conocer el desarrollo que se tiene en cada uno de los periodos de crecimiento, pues así, se podrá comprender el por qué de muchas cosas que realizan o no realizan los infantes.

Como profesora considero que es necesario conocer las características conceptuales de cada uno de los alumnos, a fin de determinar, elegir o crear las actividades más convenientes para cada trabajo a realizar en particular.

La utilización de métodos para la lecto-escritura supone una secuencia de pasos ordenados para obtener un fin, pero si en estos pasos no tomamos en cuenta los intereses del niño nuestro fin posiblemente no se logrará alcanzar como esperamos.

No se debe olvidar que en la enseñanza de la lecto-escritura los métodos parten del supuesto de que el niño ignora, al iniciar su escolaridad, la estructuración de este sistema, de aquí que expongo una serie de actividades las cuales en su gran mayoría no fueron realizadas, pero que para una próxima ocasión serán motivo de consulta y aplicación en la práctica.

En una primera parte de este trabajo reseño como recibí al niño de primero, cuales fueron las características que pude observar en el transcurso del año. Posteriormente describo como la psicología genética ve a este lector, el cómo se va dando el proceso de lecto-escritura, cuáles son los intereses del niño a esta edad, la importancia del

juego, del dibujo de la convivencia entre los de su misma edad. Cuál es la evolución en los escritos de los niños. Además se dan ejemplos de este proceso y se dan algunas sugerencias sustentadas en un año de experiencias a fin de obtener resultados satisfactorios a futuro desde el inicio del proceso de la enseñanza de la lecto-escritura.

MI EXPERIENCIA DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA

Como profesora de educación primaria durante ocho años de servicio se me han asignado grupos de 5to. y 6to. grado, lo que me ha permitido tener experiencia en los temas y actividades del programa para estos niveles; así como mejorar en la práctica el proceso enseñanza-aprendizaje. Fue en el ciclo escolar 1994-1995 que se me asignó un grupo de primer año, lo cual no fue de mi agrado pues el cambio era demasiado drástico, sin embargo a partir de esta experiencia me encontré con un gran reto: los niños deberían leer y escribir para el mes de enero, comprender lo que leían para mayo. Cosa que no paso pues hubo muchas fallas que no lo hicieron posible.

En septiembre recibí un grupo de treinta y cinco alumnos con el supuesto de poseer características homogéneas, por lo menos, en lo que se refiere a la edad, lo cual supone cierta igualdad en lo referente a la posibilidad de adquisición de conocimientos, sin embargo, sus características eran heterogéneas en lo referente a edades, que iban de los seis años un mes a ocho meses, hasta los siete años, niveles socio-económicos (bajo, medio), creencias religiosas diversas (católicos, testigos de Geovha, evangelista), e inclusive núcleos familiares desintegrados en algunos de los casos.

Los alumnos que recibí aún no tenían la madurez para realizar los trabajos que se requerían al principio del año escolar, éstos los realicé con lo que serían los ejercicios preoperatorios, es decir manipulación de plastilina, boleados, rasgados, modelados, en hojas de papel periódico seguían a manera de calcado los dibujos o figuras que se les daban. Cabe señalar que se le iba indicando el color a utilizarse pues esto entra dentro de la psicomotricidad, que a la vez forma parte del proceso de lecto escritura ya que es indispensable la ubicación espacial para escribir. Simultáneamente realizaron ejercicios para favorecer la psicomotricidad gruesa, los cuales consistieron en actividades al aire libre caminando con la punta de los pies, levantar manos y marchar

sobre una línea, concluyendo dichos ejercicios con bailables. Esto les agrado mucho pues la música los ubicaba y sin darse cuenta llegaron a manejar el sentido de la derecha, izquierda, adelante, atrás, arriba, abajo. Aquí tuve apoyo del profesor de educación física quien a base de juegos y ejercicios desarrolló una coordinación gruesa en los infantes.

Una vez trabajados estos aspectos que consideré importantes como base para la lecto-escritura, en virtud de que ésta requiere de ubicación espacial y lateralidad, en el mes de septiembre, proseguí con la siguiente etapa con el empleo de los cuadernos de trabajo y los libros de texto manejados por la Secretaría de Educación Pública que correspondieron a octubre aproximadamente.

Mis alumnos sabían que asistían a la escuela porque tenían que aprender a leer y a escribir, objetivo del año escolar, pues la adquisición de la lecto-escritura es la decisión final de ser promovido o no para el siguiente curso. Mi objetivo era el que lo logaran; el problema era que no sabía como lo iban a lograr.

Si el niño veía una bolsa de papas "sabritas" reconocía "sabritas" más si se le ponía la palabra papas, por otro lado no sabía qué era lo que estaba escrito, por lo que me percate de que el niño asociaba imagen con palabras. De ahí que comenzamos a trabajar en cuadernos forma italiana, de cuadro grande, en un cuaderno blanco y con los libros de texto como "Juguemos a leer", "Recorto y Aprendo" de la Profra. Luz María Gutiérrez (cuaderno con hojas desprendibles tamaño oficio que contiene ejercicios tanto en letra cursiva como script en los cuales el niño recorta, ilumina, resuelve y pega), finalmente se uso un cuaderno de letra cursiva y script de la misma autora.

Con estos materiales comencé con la enseñanza de las grafías como parte del proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura. En los cuadernos cuadriculados se dió inicio con planas de bolitas y palitos en todas las combinaciones posibles, esto lo hacían de una a dos planas, utilizando lápiz para una y colores para la otra. Me

preguntaba por qué palos y bolitas y alguien me explicó que es así como empiezan todos, pero después de observar la ejecución de los niños puede darme cuenta que esos palos y bolitas unidos comenzarían a formar grafías ¡claro!, lo descubrí tres meses después de haber iniciado el curso.

Posteriormente copiaban la fecha en sus cuadernos, a partir de esto observé que el niño ya copiaba del pizarrón aun cuando no sabía lo que estaba escrito en él, puedo decir que el niño dibujaba en su cuaderno lo que veía en el pizarrón ya que había ocasiones que la tarea la copiaban. Más tarde continuaban haciendo planas de letras y palabras, combinandolo con el libro de fichas, donde las instrucciones estaban escritas, cosa de la que el niño no logró percatarse del todo pues le llamaba más la atención el dibujo que tenía. Este se recortaba, iluminaba y finalmente era pegado en su cuaderno blanco, paralelamente a través del fichero se manejaron ejercicios de coordinación fina, conforme pasaba el tiempo las hojas del fichero presentaban mayor complejidad, aunque como los niños avanzaban poco a poco en su proceso de lecto-escritura no era difícil que las desarrollaran.

Al mismo tiempo trabajaban con el libro "Juguemos a Leer" el cual comenzaba con las vocales, después daba un nombre a un sujeto u objeto utilizando la letra a ver, y finalmente venía una lista de palabras recalcando con rojo la letra que se estaba aprendiendo.

Los niños debían memorizar las palabras, para ello las escribían cada una cinco veces en su cuaderno, después se les tomaba el dictado y la lectura de dichas palabras, esto era semanalmente. Así por medio de la visualización los niños escribían lo que se les dictaba; algunos tenían facilidad a otros les era más difícil.

Para este entonces los libros de texto aún no eran utilizados pues contenían actividades cómo poner el nombre completo y dirección, lo que para estos niños aún no era posible, pues escasamente reproducían.

En todas estas actividades existe la combinación de algunos métodos para la enseñanza de la lecto-escritura pues fue una combinación de lo analítico, sintético, ecléctico y lo global del análisis estructural. En este contexto llegó la primera evaluación, y mi pregunta fue cómo evaluar a los niños de primero en el proceso de la lecto-escritura. Primero comencé a verificar todos los ejercicios y dictados en los cuadernos, después elaboré un ejercicio basado en los trabajos y actividades que hasta el momento habíamos realizado, llamándolo evaluación bimestral. Esto fue un requisito administrativo ante la dirección de la escuela, pues dicha evaluación fue continua y permanente, teniéndose como resultado numérico para la boleta de calificaciones.

Por otra parte las tareas formaron parte importante del proceso de la lecto-escritura, aquellos niños quienes en casa les hacían dictado lograban mejores resultados que a quienes no se los aplicaban.

Una actividad que me ayudó a la identificación de letras fue que los niños en el periódico y revistas encontraran palabras y comenzaran a descubrir cuando utilizar mayúsculas y minúsculas. Esto funcionó muy bien para la letra script, cosa que no paso con la cursiva pues ésta no se encontró fácilmente en medios de información.

Para noviembre los niños copiaban ya sin problemas lo que se les ponía en el pizarrón, al revisarles los trabajos éstos eran satisfactorios me dí cuenta que cometían menos errores en sus escritos; en la mayoría de los niños, solo algunos continuaban con alguna falla. Asimismo cabe señalar que el pizarrón no tenía cuadrícula o rayas en su superficie y sin embargo el espacio que deberían dejar entre palabra y palabra lo dejaban ellos utilizando su cuaderno forma italiana de cuadro grande. Este cuaderno lo seleccioné por tener una superficie pequeña que le permitiese al niño ubicarse en el uso espacial del mismo. Por otro lado en un cuaderno tamaño profesional él notaría la diferencia de la superficie en relación a su edad (seis años); las hojas de los cuadernos tenían margen dejando tres cuadritos arriba y dos de izquierda a derecha, todo esto

con la finalidad de dar una presentación a la hoja que contenía los trabajos del educando.

En cuanto a su práctica los niños tomaban dictado de palabras y enunciados demasiado pequeños como: "Mamá me ama". Quiero hacer notar que eran juicios que utilizaron las vocales y la letra que se estaba conociendo (consonante) o que ya se conocía hasta ese momento. Sin embargo es importante señalar que los niños todavía no podían entender con claridad lo escrito en sus libros u hojas de trabajo, pues desde el inicio de la lecto-escritura se trabajaron las letras script y cursiva ocasionandoles esta última mayor dificultad tanto en lectura como en escritura, inclusive en muchos casos los propios padres no entendían la letra cursiva.

Siempre traté de dar seguridad y confianza a mis alumnos en las actividades que realizaron, para ello fue necesario lograr un ambiente de comunicación donde el niño, sin temor, expresara sus dudas. En los dictados utilicé una escala numérica para calificar ya que por lo general iban diez reactivos.

Los sellos fueron un instrumento estimulante de gran utilidad para calificar sus trabajos, éstos tenían leyendas como: "si trabaja", "no trabaja", "no terminó" etcétera. De alguna manera estos sellos fueron "motivantes" para los niños pues provocaban en ellos un esfuerzo por terminar y obtener una abejita que significa que si trabaja. Además sirvió para que hicieran la asociación del dibujo con la leyenda entendiendo así lo que dice cada sello.

La socialización es otro aspecto importante dentro del proceso enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura, pues el niño aprende a trabajar en equipos al realizar actividades como: armar rompecabezas, realizar maquetas, hacer dibujos o pequeños murales, armar historias y elaborar máscaras. Además a éste se sumo la adquisición de hábitos y valores como: la necesidad de la limpieza y el orden para lograr un buen trabajo; la amistad, el compañerismo, la ayuda y el apoyo; todo ello para alcanzar lo propuesto.

Este tipo de actividades fueron de mucha utilidad para que el niño formara pequeñas historias a base de enunciados. Primero se escribía en el pizarrón y luego los educandos lo escribían en su cuaderno para terminar leyendolos.

Más tarde hubo una segunda evaluación, solicitada por la dirección de la escuela, cuyo fundamento fue el trabajo diario y continuo de cada uno de los alumnos, dicha evaluación consistió en completar y escribir palabras, iluminar y marcar indicaciones sencillas, para después con base en esto calificarlos numéricamente en su boleta.

Hasta este momento los niños realmente iban avanzando en el proceso de la lecto-escritura con cierta dificultad, pues lo que les ponía lo realizaban, incluyendo dictados y lecturas. Para principios de enero muy pocos niños ya leían y escribían no así, más de la mitad del grupo. Ante esto decidí esperar hasta mediados del mes, optando por pedir sugerencias a quienes anteriormente habían trabajado con primer grado. Este apoyo se basó en experiencias de las cuales yo tomaría lo que más me conviniera, pero, no me parecieron didácticas ya que implicaba no dejar salir a los niños al recreo, ni a clase de educación física. Esto se oponía al proceso de adquisición de la lecto-escritura dentro del método que manejaban y en mi caso no fue uno el método .

Si al inicio del curso se me hubiese informado que tendría primer grado, habría tomado en cuenta sugerencias y experiencias de compañeros quienes habían trabajado con primero y tal vez los resultados de lecto-escritura hubiesen sido mucho mejores para los niños, y posiblemente a estas alturas del curso ya estarían leyendo y escribiendo.

En relación a los padres las medidas que tome fueron: explicarles que en estos momentos del curso los niños ya deberían leer y escribir. Cada viernes dejaba a la salida a los niños quienes no tomaban el dictado y no leían, para que lo hicieran frente a sus padres y así poder ver en qué fallaban, esto se hizo así hasta el mes de junio, dando un buen resultado, pues los padres no iban a permitir que sus hijos se siguieran quedando a la salida.

Esta fue una buena medida ya que algunos padres comenzaban junto con sus hijos a entender la letra cursiva. No olvidemos que los padres o quien fuese el tutor del niño formaba parte importante del proceso enseñanza-aprendizaje para la lecto-escritura pues cuando un padre apoyaba a sus hijos en tareas, ejercicios, dictados, etcétera, se lograba mucho en todo el proceso, y cuando no se tomaba cuenta al niño, se le dejaba jugar en lugar de hacer las tareas, esto lo note con algunos de mis alumnos.

Por otro lado me auxilié de los libros de Rincón de la Lectura SEP haciendo que los niños eligieran el cuento que más les llamaba la atención, ya fuera por el tamaño o los dibujos. Lo importante era que se interesara el niño en leerlo para después contárselo a sus compañeros; esta actividad se hacía en equipos. Los niños trabajaban en sus libros de texto, y a través de la lectura y los ejemplos la mayoría de las veces ya sabían como hacerlo; en muchas ocasiones estos ejercicios eran hechos en casa y los niños eran auxiliados por sus padres.

A manera de equipos los niños inventaban cuentos, los cuales presentaban después frente al grupo, esto con la finalidad de que ellos escribieran sus guiones para que los comprendiera el resto del grupo, en ocasiones, si se tuvo muy buenos resultados pero en otras no.

Para finales de abril ya leían casi todos los niños, menos tres que nunca terminaron su proceso de lecto-escritura en ese ciclo escolar. Con la mayoría del grupo pude percatarme que los niños habían completado su proceso de la enseñanza de la lecto-escritura demasiado tarde, pues en otras circunstancias ya deberían redactar y leer con rapidez y sin problemas.

Asimismo los niños leían, copiaban, tomaban dictado pero no comprendían en su totalidad (como se esperaba) lo que estaba escrito (comprensión de la lectura); es decir no ejecutaban las ordenes ni actividades fácilmente cuando se les daba por escrito, surgiendo así otro problema, el del examen, pues a pesar de que supieran

hacer o realizar las actividades, no les era posible entender las instrucciones ya que éstas se encontraban escritas. A lo que me cuestionaba: ¿en verdad el niño sabía leer y escribir sin comprender lo escrito?. Para solucionar este problema tuve que recurrir a la lectura de comprensión, donde a partir de la lectura, se hacían preguntas sobre ésta, y se dejaban cuestionarios relacionados con hechos que él vivía cotidianamente a fin de responderse en casa. Recuerdo que seguían haciendo planas a fin de mejorar la letra y repasar su ortografía, todo ello con letras script y cursiva. Esto se reflejó de igual manera en las fichas, en los libros de texto, en el cuaderno tecla y en el libro "Juguemos a Leer".

Esto se hizo más notorio al utilizar la letra cursiva en las instrucciones y se llegó a reflejar más en matemáticas al ponerles un problema, ya que no comprendían la pregunta que se les hacía y esto si fue realmente un problema, pues de cinco problemas que se les ponían, la mayoría del grupo sólo tenía uno o dos bien, y de ahí que vuelve la pregunta por qué no comprenden lo que están leyendo.

Para fines de junio, cuando se supone que los niños deben saber leer y escribir para ser promovidos al siguiente grado, se aplicó una evaluación por parte de la supervisión escolar la cual todos los alumnos aprobaron, consistiendo esta evaluación en leer un texto pequeño (cinco renglones), así como escribir una lista de palabras y dos enunciados.

Se me informó que mi grupo estaba en el nivel silábico y que todos leían y escribían no importando como lo hicieran; las instrucciones fueron de manera oral, es decir que si hubiesen sido escritas quién sabe cual hubiese sido el resultado; hubo tres niños quienes no completaron su proceso y por lo tanto no presentaron evaluación. No importó si el niño leyó deletreando demasiado o no, lo básico fue que leyera sin importar como. Lo mismo sucedió con la escritura sin importar, si juntó palabras u omitió letras lo básico fue que escribiera de tal manera que se entendiera lo escrito.

Cuando apliqué la tercera evaluación se tenía una mayor dificultad por los contenidos incluidos. A pesar de que los niños ya leían preguntas con facilidad, sucedía lo de siempre; es decir no entendían lo que se preguntaba. A partir de esto me interrogaba si la formulación de las preguntas o instrucciones eran correctas, pues cabía la posibilidad de que no estuviesen comprendiendo lo que se pedía por la manera de estar redactando pero ese no fue el motivo, sino el cambio en la forma de evaluar a través de ejercicios.

Los materiales didácticos fueron vitales para lograr el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, pues con ellos el niño al crear, participar en equipos, jugar etcétera de alguna manera utilizó la lecto-escritura; dentro de estos materiales comprendían láminas, carteles, filminas, películas, materiales para el teatro, pinturas etcétera.

Para finales de junio aún había muchos alumnos quienes no comprendían lo que leían; tal vez por la forma como se dio el proceso de lecto-escritura o por la falta de un método. Es importante precisar que las autoridades de la escuela (Dirección) no obstaculizaron ni dieron sugerencias para este proceso de lecto-escritura.

En relación con lo anterior se puede decir que los libros de texto se concluyeron con errores y aciertos, la copia como práctica se siguió ejecutando hasta el último día de clases, se finalizó con los cuadernos tecla y el fichero. Además los niños escribían en letra script y cursiva, cometiendo más fallas con la cursiva. A estas alturas mi preocupación seguía latente, no comprendían del todo lo que se leía sobre todo en matemáticas, de ahí que tuve que cambiar las actividades para hacer que el niño se interesara en lo que hacía.

Con lo anterior puedo decir que para que mis alumnos pudieran comprender lo que leían después de terminado el proceso de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura, es necesario conocer más las características del grupo con el cual se va a trabajar, los

problemas familiares que viven los alumnos, organizar y planear adecuadamente con tiempo el método que se va a utilizar así como los recursos didácticos

Escogí este tema porque mi preocupación ha sido la comprensión de la lecto-escritura, después de finalizado el proceso enseñanza-aprendizaje de ésta. Aunque quizá sea un proceso inconcluso, pues evaluando esta experiencia tengo la impresión que los niños no comprendieron del todo lo que se les preguntaba. A futuro cuando tenga nuevamente un grupo de primer año me gustaría comenzar con bases para no cometer tantos errores como en el ciclo escolar 1994-1995 que he relatado.

CONCEPTOS EXPLICATIVOS RELACIONADOS ENTORNO A MI EXPERIENCIA

EL NIÑO DE 6 A 7 AÑOS

Los niños de primer grado oscilan en el período de tiempo comprendido entre los seis y los nueve años de edad que puede ser denominado con el apelativo de "la edad de la fuerza, el movimiento y los ejercicios violentos".¹

A ellos les gusta toda clase de competencias, en ellas quieren demostrarse a sí mismos la potencialidad que tienen y esto les ayudará a distinguir entre amigos y enemigos, compañeros y competidores.

Mediante los juegos el niño libera su agresividad y se integra a el grupo, a ellos les interesa toda clase de ejercicio físico, pruebas de fuerza, acrobacias, luchas... poco a poco van perfeccionando la coordinación de sus movimientos, y adquiriendo dominio en juegos con pelota: pueden botarla y recogerla, chutar el balón, a las niñas les gusta saltar la cuerda, el resorte, los bailes rítmicos, colorean y recortan dibujos. Niños y niñas construyen barcos y aviones de papel, figuras con palillos...

Los niños buscan entre sus compañeros aquello que no han encontrado en la familia. A esta edad la disolución del egocentrismo infantil es condición indispensable para la entrada en el grupo, tanto la capacidad de colaboración, de ayuda y de acoplamiento están presentes. Aunque algunos niños de esta edad no han salido todavía de la egocentricidad.

¹ Campos Peman M. Isabel. Curso de Psicología Infantil. Iniciativas en Psicología y Educación. Barcelona, 1976. p.91

Para que se integren al grupo han tenido que abandonar conductas anteriores como el llorar por cualquier cosa, reclamar la ayuda y presencia de un adulto, tienen la capacidad de dar respuestas que les permiten colaborar con sus compañeros y obedecer las indicaciones de la maestra.

Los niños comienzan a convivir en grupo, pretenden que los demás los valoren, a esta edad no puede eliminar totalmente su agresividad, pero la convivencia con el grupo exige controlar y disciplinar la agresividad, para que así las relaciones sociales se den armónicamente. Las relaciones entre los niños son poco sólidas, lo mismo les da estar con unos que con otros, el niño ha de ganarse un lugar por sí mismo en el grupo, tiene que aprender a defender sus derechos y opiniones.

“El mundo de la escuela es totalmente distinto al del hogar. El escolar que lo inicia no es el niño como en su familia, sino un niño”.² El niño teme un poco a lo desconocido que presenta la escuela, a la maestra y a los compañeros; pero generalmente se adapta con mucha rapidez.

Pocos días tiene el niño de haber comenzado el ciclo escolar y va contento a la escuela, le agrada, quiere a la maestra y comienza a conocer a sus compañeros. La escuela es para los niños una forma de evadir lo que les desagrada en su hogar.

Al llegar a la escuela el niño se encuentra con un grupo organizado artificialmente donde el núcleo es la maestra, que se constituye en el líder de la clase, para los niños su maestra es la que todo lo sabe es como la continuación de sus padres, esta maestra es autoridad y sabiduría: el niño quiere estar bien con ella, utiliza todas sus artes: le da pequeños obsequios, le dedica tiernas sonrisas, acusa a sus compañeros pensando que esto es lo que le agrada a la maestra.

² Ibid. p.96

Los niños no pueden tener su atención centrada durante mucho tiempo en la misma actividad ya que esto lo demuestran en los cambios tan espontáneos que tienen.

La entrada a la escuela le ofrece al niño una serie de relaciones e intercambio afectivo que antes no tenía. Su mundo se va ampliando poco a poco y el trato con sus compañeros le facilita nuevas formas de contacto, de adaptarse, de conocimientos nuevos, dándole a la vez la alternativa de pensar de manera diferente.

Con lo que respecta a sus sentimientos son ambivalentes y así como quiere a su mamá mucho, de repente la odia; adora a su mascota pero la martiriza; pasa de la risa al llanto, y viceversa. Su comportamiento es bipolar; muestra gran interés por un juego, como de repente dice que le aburre; es el niño más pacífico del mundo y de repente el más agresivo. Estos comportamientos se deben, en parte, a que su super yo está expuesto a muchas exigencias contradictorias.

Estas características las pude corroborar con mis alumnos de primer grado, sin embargo cabe destacar que en mi función como docente me compitió lo cognitivo, basandome en Piaget.

LA TEORIA PSICOGENETICA

Para Piaget el aspecto que considera más importante de la psicología está en la comprensión de los mecanismos del desarrollo de la inteligencia, para él la construcción del pensamiento ocupa el lugar más importante. Según Piaget, el individuo recibe dos tipos de herencia intelectual "la herencia estructural y la herencia funcional".³

³ Gómez Palacios Margarita, Villarreal Ma. B. y otros. El niño y sus primeros años en la Escuela. SEP México 1995. p.26

La estructural parte de las estructuras biológicas que determinan al individuo en su relación con el medio ambiente; un ejemplo es que, en el sistema visual todos podemos percibir ciertas partes de un arco iris y otras no; hay animales que pueden ver cosas que nosotros no vemos. Esto sucede con el sonido nosotros percibimos ciertos sonidos y otros no. Nuestra herencia estructural nos hace percibir un mundo específicamente humano. Todos recibimos la misma herencia estructural, todos vemos las mismas partes del arco iris, todos oímos los mismos sonidos, así como la capacidad de recordar, o sea de memorizar, de atender, de conocer. Por eso gracias a la herencia funcional es como se van a producir distintas estructuras mentales, que parten de un nivel muy elemental hasta llegar a un estadio máximo. A este desarrollo le llama "génesis", y por consiguiente a la teoría que estudia el desarrollo de las estructuras mentales se le denomina psicología genética.

La psicología genética radica en estudiar cómo se realiza este funcionamiento, es decir el desarrollo de las estructuras mentales, y como se puede propiciar este.

Por la herencia funcional se organizan las distintas estructuras. La función que es más conocida, tanto biológica como psicológicamente, es la adaptación. La adaptación y la organización, forman lo que se denomina las invariantes funcionales. Estas se llaman así porque son funciones que no varían durante toda la vida, pues permanentemente tenemos que organizar nuestras estructuras para adaptarnos.

De las invariantes funcionales, la adaptación esta formada por dos movimientos: el de asimilación y el de acomodación, estos movimientos desempeñan un papel primordial en su aplicación al estudio del aprendizaje.

Si hablamos biológicamente los niños tienen necesidades específicas como: comer, cubrirse, dormir, éstas las satisfacen adaptandose al medio, si tiene frío, busca fuentes de calor, como el ponerse ropas gruesas, si tiene calor, busca refrescarse en la sombra.

Desde el punto de vista psicológico los niños han desarrollado su inteligencia al desarrollar sus estructuras mentales con el fin de adaptarse mejor a la realidad.

La adaptación se divide en dos partes complementarias que son la asimilación y la acomodación. La asimilación es el resultado de incorporar el medio al organismo y de las luchas o cambios que el individuo tiene que hacer sobre el medio para poder incorporarlo, para entender esto diré que al comer algo, se mastica la comida, se digiere, se toma de ella lo que el cuerpo necesita y lo que no sirve se expulsa. Psicológicamente cuando leemos un texto, se analiza, se comprende y se asimila en la medida en que es comprendido. Lo que no es importante del texto, se olvida.

El niño tiene que leer primero cosas muy sencillas con una trama fácil. A medida que crezca, su intelecto podrá entender cuentos más complicados. El hombre culto podrá leer artículos o libros llenos de dificultades o abstracciones, pero ya puede asimilarlos. A su vez, estos libros irán modificando al individuo y le darán cada vez más elementos para comprender las ideas más complejas. Así la mente se irá desarrollando, se irá acomodando a lenguajes, ideas, argumentos más y más difíciles. "Toda la vida estaremos adaptándonos a través de las funciones de asimilación y acomodación".⁴ y el pequeño de primero no escapa a esto.

La asimilación y la acomodación se pueden repetir y de hecho se repiten constantemente. Esta repetición da como resultado el facilitar la adaptación. A la incidencia de invariantes funcionales se le llama esquemas de acción. Estos esquemas de acción se pueden automatizar y las acciones se realizan rápidamente, cuando el niño comienza a escribir se tiene que adaptar al lápiz, al papel y a la forma de las letras. Cuando ya ha hecho esto, escribe rápidamente, sin pensar en cómo se hace cada letra. Lo mismo sucede al leer. Gran parte de nuestra vida está formada por esquemas de acción.

⁴Ibid. p. 29

Los esquemas de acción se modifican y cada modificación de un esquema de acción provoca una acomodación que permite la asimilación de situaciones más complejas.

En el proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, "la creación y modificación de esquemas de acción será lo que determine su aplicación y progreso".⁵ La generalización de estos esquemas se traducirá en un aprendizaje real y significativo.

Los esquemas de acción no son únicamente motores o perceptuales, pueden ser también intelectuales, como por ejemplo: al ir de compras y elegir seis artículos iguales rápidamente multiplicaremos el precio unitario por seis. La combinación de esquemas de acción es, por lo tanto, muy importante, hay que utilizar varios esquemas de acción para resolver una situación.

Una de las aportaciones más importantes de Piaget a la educación fue el estudiar los esquemas de acción que caracterizan los diferentes estadios o etapas de desarrollo del individuo, y los niños de primero se encuentran en el subperíodo preoperatorio que va de 1.5 a 7-8 años.

EL SUBPERIODO PREOPERATORIO

Se llama así porque en "él se preparan las operaciones, es decir las estructuras del pensamiento lógico-matemático que se caracterizan por la reversibilidad".⁶ Este período tiene importancia porque los niños de primero oscilan entre estas edades, aunque algunos se hallarán en el momento de transición y otros más habrán iniciado ya el período operacional.

⁵ Ibid. p. 30

⁶ Ibid. p.36

Lo más interesante del período preoperatorio, y alrededor de lo cual gira todo el desarrollo, es la construcción del mundo en la mente del niño, es decir, la capacidad de construir su idea de todo lo que le rodea. En este período el niño aprende a transformar las imágenes estáticas en imágenes activas, y con ello a utilizar el lenguaje y los diferentes aspectos de la función semiótica que subyacen en todas las formas de comunicación. No olvidemos que la percepción, la imitación, la imagen mental, el juego, el lenguaje y el dibujo, según Piaget son sistemas de representación y que estos tienen repercusiones sobre el aprendizaje y naturalmente sobre la enseñanza y en mi caso esto es en la lecto-escritura.

Entre los sistemas simbólicos se puede hablar no sólo del lenguaje, sino también del juego, el dibujo, la imitación, la imagen mental y el sistema escrito de la lengua. A todo lo anterior se le llama función semiótica.

Entendamos por semiótica cualquier sistema que nos permita comunicarnos por medio de simbolizaciones o representaciones. Los sistemas de representación se denominan significantes. Al objeto representado lo llamamos significado.

Los significantes pueden ser de tres tipos: señales, símbolos y signos, Piaget denomina a esta capacidad función semiótica.

Señales: El significante está directamente ligado al significado, porque es una parte de él o porque ambos están ligados y se producen juntos, un ejemplo es la aparición de una mano, es un índice de la presencia de una persona.

Símbolos: guardan una relación motivada con aquello que designa, un letrero con una línea ondulada en una carretera indica la próxima presencia de una curva. El juego simbólico infantil se caracteriza por la utilización de símbolos. El símbolo guarda una mayor distancia con lo que designa la señal.

Signos: son significantes arbitrarios, que no guardan relación directa con el significado, ejemplo: las palabras del lenguaje que son arbitrarias con excepción de las onomatopeyas.

La percepción

El ser humano desde recién nacido tiene percepciones, es decir que las sensaciones que están en la base de la percepción permiten que algo llegue a nuestra mente en forma significativa. Las percepciones tienen la característica de que, para darse requieren de la presencia del estímulo.

Al percibir algo, nuestra mente capta su forma, color, olor, sonido, y se apropia de esta percepción imitándola interiormente. Esta imitación internalizada da lugar a lo que se denomina imágenes mentales, que son registros internos que vamos almacenando. Estas pueden estar unidas a la memoria, y a través de esta facultad podremos reconocer un objeto que ya hemos visto; a esto le llamamos memoria de reconocimiento. Tratar de recordar una palabra, un nombre, es buscar en nuestro archivo de imágenes una que ya no está presente, pero que sabemos que estuvo presente algún día, y esto lo pude comprobar cuando los niños tomaban dictado.

La imitación

Hay dos tipos principales de imitación: la imitación actual y la imitación diferida. El niño comienza desde bebé a imitar a las personas que abren o cierran los ojos, sacan la lengua, etcétera. "Toda la etapa sensorio-motora está dominada por la imitación gestual".⁷

⁷ Ibid. p. 42

La imitación actual es aquella realizada con el modelo presente; esta imitación puede no limitarse a gestos, sino que se imitan eventos o series de acciones, al término de esta etapa aparece la imitación diferida la cual muestra la importancia que tiene ya la imagen mental, si una niña ve a su hermanito haciendo un berrinche, al día siguiente la niña, sin motivo, hará exactamente la misma escena, está imitando el evento, sólo en las acciones externas, ya que ella no está enojada y no utiliza el evento de la misma manera que el hermano. Esto es una imitación diferida que supone imágenes mentales y evocación de las mismas para permitir su reproducción.

La imitación diferida puede ser también verbal. El niño imita voces, ruidos, sonidos y palabras, sin saber bien lo que significan. Con esto demuestro que mis niños copiaban por imitación lo que se les ponía en el pizarrón.

La imagen mental

Piaget define la imagen mental como la imitación interiorizada, no sólo imitamos gestos con gestos, palabras con palabras, sonidos con sonidos, sino que también imitamos mentalmente los objetos que nos rodean, extrayendo de ellos su forma, color, y atributos físicos como peso y volumen, y creamos de ese objeto una copia interna que guardamos en forma de imagen mental.

La imagen mental en nuestra vida es enorme. El pensamiento del niño se inicia a través de la acción, a partir de la cual interioriza ciertas imágenes. Posteriormente, el niño aprenderá que a esas imágenes visuales corresponde un nombre, dice Piaget que es así como se da el origen del lenguaje.

La utilización que hace la memoria de la imagen mental es de suma importancia pues es el mecanismo del recuerdo. La imagen mental será el contenido del recuerdo.

El juego

Hay distintos tipos de juego, el juego simbólico, el de reglas y el de video, hasta el didáctico.

El juego simbólico comienza antes de los tres años, se consolida hacia los cuatro años cuando el niño ya maneja bien el lenguaje y su realidad está mucho más estructurada.

El juego simbólico es de gran importancia en la estructuración de la realidad del niño, ya que éste le permite representar una serie de situaciones en las que él juega diferentes roles o papeles. Así va introyectando imágenes imitando lo que hace la mamá, además que unos niños enseñan a otros.

Los cuentos son también en gran parte, juegos simbólicos, cuando llevamos al niño a inventar o a reinventar un cuento. La actuación de cuentos es también una forma de juego simbólico.

El juego simbólico se verá reemplazado más tarde, por el juego de reglas, éste comenzará cuando el niño quiere imitar a los niños mayores pero aún no entiende lo que es una regla. Después el niño acepta un juego cuyas reglas son casi sagradas, y no pueden cambiarse. Si éstas se cambian, ya no es el juego. En esta etapa, quebrantar una regla crea en el niño un fuerte sentimiento de culpabilidad.

El juego de video, no estimula la inteligencia creativa del niño y lo obliga a pasar horas sentado frente a la pantalla sin ejercitar la actividad física que es tan importante en esta etapa.

El lenguaje

Para Piaget, el lenguaje depende de la función semiótica, es decir, de la capacidad que el niño adquiere, hacia el año y medio o dos de vida, para diferenciar el significado del significante, según él, el niño repite palabras sólo por el placer de hacerlo. Su habla es una ecolalia, un lenguaje egocéntrico. Se pueden distinguir tres categorías de lenguaje egocéntrico: repetición, monólogo y monólogo colectivo.

En la repetición, el niño balbucea y se ejercita en sus emisiones vocales. En el monólogo, el niño se habla a sí mismo, como si se estuviera dando órdenes o explicaciones, y en el monólogo colectivo, el niño habla con otras personas u otros niños pero no intercambia, es decir que no pone atención ni tiene en cuenta lo que dicen los otros.

El lenguaje "se socializa cuando el niño comienza a dialogar",⁸ dentro del lenguaje socializado podemos distinguir; el lenguaje adaptativo, el crítico, el de petición, las preguntas y las respuestas.

En el lenguaje adaptativo el niño puede decir lo mismo que decía en el monólogo, solamente que ahora le interesa que lo escuchen y tiene en cuenta las indicaciones de los otros, pide su aprobación y se siente muy bien cuando se le aplaude o felicita.

En el lenguaje crítico, el niño se dirige claramente a otros diciendo "así esta bien", "eso no"... En la petición, el niño quiere algo y lo pide incluso con un tono de mando.

En las respuestas, muchas veces el niño quiere hacer participe al otro de lo que piensa o de lo que siente. Para Piaget, el lenguaje, como instrumento de expresión y comunicación, es susceptible de llegar a ser el instrumento privilegiado del pensamiento, en especial cuando el niño va pasando del pensamiento concreto al pensamiento abstracto.

⁸ Ibid. p. 47

Piaget no confunde el pensamiento con el lenguaje, ya que el lenguaje está subordinado al pensamiento, puesto que se apoya no solamente sobre la acción sino también sobre la evocación simbólica.

Al evolucionar el lenguaje, evoluciona también la construcción de tiempo, espacio y causalidad. Esto permitirá al niño situar sus acciones, no sólo en el presente sino también en el pasado o en el futuro.

El desarrollo del lenguaje en la escuela es importantísimo, ya que de la competencia lingüística y comunicativa del niño dependerá su posterior capacidad para organizar la lógica. Empezará con la lógica natural, y apoyado en ésta organizará secuencias de eventos pasados o futuros donde podrá considerar también la causalidad, los relatos de los niños irán siendo cada vez más coherentes y se ajustarán más a una secuencia lógica, su evolución continuará durante toda la vida tanto en el aspecto sintáctico como semántico pues esto dependerá del ámbito social en que se desarrolle el niño.

Cuando hablamos de lenguaje y escolaridad, en general se hace referencia al lenguaje escrito, el lenguaje oral determinará en gran medida el lenguaje escrito, cuando éste se concibe como una forma de comunicación y no como un automatismo, este es el caso del dictado y la copia, actividades que utilizó con bastante frecuencia.

El dibujo

Es otra forma mediante las cuales el niño es capaz de iniciar la representación de su realidad, encuentra en el dibujo una actividad placentera de la cual goza y que le permite expresarse y experimentar en cada nueva producción.

El dibujo se inicia como una prolongación de la actividad motora, los primeros trazos sólo reflejan el movimiento de la mano en círculo, ondulaciones o zigzag, esto dará paso a la intención de imitar los objetos y personas que rodean al niño.

Para reproducir la realidad que se intenta imitar con el dibujo es necesario ser capaz de controlar los movimientos y de poseer una psicomotricidad fina que facilite desplazar la mano para hacer los trazos que se desean.

El dibujo tiene un enorme valor, ya que para el niño resulta una forma de representación mucho más natural que la estructural.

El dibujo contribuye significativamente al desarrollo del niño, ya que éste, al dibujar, profundiza en el conocimiento de su realidad y afina su capacidad de observación. También le resulta muy útil en su desarrollo motor, pues el dibujo le exige controlar sus movimientos y hacerlos cada vez más finos para que pueda facilitarse la escritura.

EL APRENDIZAJE

Tanto el crecimiento como el aprendizaje se dan desde que el niño nace. El niño aprende a oír, a ver, a investigar el mundo que le rodea, aprende a hablar, a comer, a caminar, etcétera.

Así mismo aprende, un sinnúmero de conductas por el hecho de repetirlas. Con este tipo de aptitudes el niño se socializa y participa en la cultura, se adapta a lo que sucede en el mundo circundante a través de su inteligencia.

Mencionemos dos tipos de aprendizaje; el "aprendizaje simple o de contenidos y el aprendizaje amplio o sea la formación de estructuras del conocimiento"⁹. El aprendizaje amplio comprende el aprendizaje simple y se confunde con el desarrollo.

Retomando lo mencionado anteriormente, un sujeto que es inteligente asimila gran cantidad de contenidos en forma de objetos o de operaciones, el nivel que tenga de asimilación dependerá de sus esquemas de asimilación, es decir de sus estructuras cognoscitivas. Si sus estructuras cognoscitivas son muy simples, no podrá asimilar más que contenidos simples, pero si el sujeto actúa sobre esos contenidos y los transforma, si logra forzar sus estructuras tratando de comprender más y logrando mejores razonamientos, entonces amplía sus estructuras y asimila mas aspectos de la realidad. A esa ampliación de las estructuras le llamamos acomodación. Así al igual que el desarrollo, el aprendizaje se logra a través del doble sistema de asimilación y acomodación.

No se puede llamar aprendizaje, ni en sentido simple, ni en sentido amplio, a todas aquellas conductas que el niño adquiere desde su llegada a la escuela, como es el ponerse de pie cuando llega alguien al aula, saludar en coro, formarse en la fila, no requieren que el niño comprenda el por qué de las mismas. Son simples conductas impuestas por la escuela.

No podemos llamar aprendizaje a la adquisición de automatismos que el niño adquiere con base en repeticiones, como el saber las tablas, aprender los nombres de los ríos, de los estados, no son más que mecanizaciones más o menos automáticas.

Tampoco se llama aprendizaje a la imitación, la copia o el remedo, muchos niños aprenden a escribir sin saber para que sirve la escritura, a leer sin entender lo que descifran, y con algunos de estos casos me encontré en el transcurso del año escolar.

⁹ Gómez Palacios M. Cárdenas M. y otros. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. SEP: México 1982. p .22

El verdadero aprendizaje supone una comprensión cada vez más amplia de los objetos que se asimilan, de su significado, de sus relaciones, de su aplicación, de su utilización.

PROCESO DE ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA

Ninguno de los pequeños de primero al ingresar por primera vez a primaria comienza a enfrentar el sistema de escritura como algo completamente extraño, ya que tiene años de familiarizarse con él, pues el niño vive en un medio urbano rodeado de escritura y esto lo podemos notar en los carteles y propaganda vista en la calle, en la televisión, en todos los envases y envolturas de alimentos que se consumen en el hogar, en su ropa etcétera. La situación es el saber como interpreta este niño estos signos, que es lo que piensa, como los conceptualiza.

Los libros de cuentos aparecen en los hogares de clase media como materiales que los padres ponen al alcance de los niños para que los hojeen, y en ocasiones para que los lean. Cuando el niño observa las ilustraciones y lo ojea tiene la oportunidad de observar las grafías, las cuales él identifica como letras, pues así le han dicho los mayores que se llaman, y las cuales entendera cuando asista a la escuela primaria, es aquí donde comienza la labor del profesor, el enseñar a leer y escribir con sentido. Cuando un adulto le lee un cuento al niño, este relaciona el dibujo con la lectura, si el adulto dirige la lectura con su dedo, el pequeño llegará hasta memorizar el texto, también descubrirá dónde comienza y dónde termina, así como la orientación de la lectura que es de izquierda a derecha.

Con los niños de clase baja no se da esta oportunidad, pues no es fácil conseguir o comprar un cuento como el de los niños de clase media, tal vez obtenga uno del puesto de periódicos o el que le obsequió su papá, pero las imágenes y las letras no le

llamarán la atención, y en ocasiones se concretará a inventar, pues no hay quien se lo lea.

Los niños, sin saber como se escribe una palabra participan en la escritura de ellas y esto lo hacen por medio de la copia o del dibujo, esto lo noté claramente al hacer que los niños copiaran la tarea en sus cuadernos, sin saber que decía.

Cuando un niño proviene de un ambiente social en el cual, los adultos no poseen un sistema de escritura formal, trae como consecuencia que estos pequeños tengan reducidas posibilidades de aprendizaje informal, pues los niños aprenden muchas cosas gracias a sus intentos de interpretación del mundo que les rodea, sin la necesidad de que se les enseñe específicamente.

Todos los niños pasan por un proceso similar de adquisición de la lengua escrita pero su evolución es diferente, por eso después de haber concluido con los ejercicios de maduración (hacer planas de bolitas, palitos, letras, palabras, pequeños enunciados), así como ejercicios en el patio y con materiales como papel, pude notar que los niños no diferenciaban a nivel gráfico, el trazo-escritura del trazo dibujo. A continuación mostraré las diferentes conceptualizaciones de los momentos evolutivos del proceso de adquisición de la lengua escrita.

Representaciones presilábicas.

En un inicio el niño realiza trazos similares al dibujo si se le pide que escriba, ejemplo:



Como podemos observar no hay nada que permita diferenciar, a nivel gráfico, el trazo-escritura del trazo-dibujo. Si al pequeño se le presenta un texto y se le pregunta que dice, el niño responderá posiblemente, "que no dice nada", si le presentamos un cuento señalará las imágenes del mismo, los textos todavía no tienen significado para él.

Poco a poco la escritura comienza a separarse del dibujo.



En este caso la grafía que acompaña el dibujo es una grafía convencional del sistema de escritura, el niño con esta conceptualización asigna un significado a sus producciones, el cual está estrictamente ligado al dibujo, pues es la presencia de éste la que garantiza la estabilidad de la interpretación.

Llamemos a las letras que dicen lo que las cosas son "hipótesis del nombre"¹⁰ por ejemplo: en todas las letras que aparecen en una cajetilla de cigarrillos predice que dice cigarrillos, en la envoltura de un chocolate dice chocolate. A estas representaciones que el niño realiza en su intento por comprender nuestro sistema de escritura se les denomina "Representaciones Gráficas Primitivas"

Escrituras unigráficas.

Las producciones que el niño realiza se caracterizan porque a cada palabra o enunciado le hace corresponder una grafía, que puede ser la misma o no, para cada palabra o enunciado, ejemplo:

¹⁰ Ibid. p. 58

mamá a am

Escrituras sin control de cantidad.

Llega otro momento que es cuando el niño considera que la escritura correspondiente al nombre de un objeto o una persona se compone de más de una grafía, emplea la organización espacial lineal en sus producciones; no controla la cantidad de grafías que utiliza en sus escrituras. Para el niño no hay más límite que el de las condiciones materiales tales como: las hojas, el renglón... para controlar la cantidad de grafías. Para representar una palabra o un enunciado, algunos niños repiten una grafía indefinidamente, otros utilizan varias grafías, ejemplo:

maleta am+aa

Escrituras fijas.

Hay niños quienes consideran que con menos de tres grafías las escrituras no tienen significado, el niño no busca la diferencia entre la escritura sino que da un significado diferente y en ocasiones la misma cantidad de grafías sirve para representar diferentes significados, en este caso se encontraron en varias ocasiones, algunos de mis alumnos mientras que otros ya habían superado esto. Los niños hacen una correspondencia sonoro gráfica al principio de la palabra, mientras que en el resto esta correspondencia no se manifiesta. Ejemplo:

fomate omal

Representaciones de tipo presilábico.

El niño manifiesta el valor sonoro inicial de una palabra con la escritura de una letra que corresponde a la primera sílaba; sin embargo, la representación que escribió no tiene una correspondencia con respecto al resto de la palabra, por tal motivo este tipo de producciones es presilábica. Aún el niño no ha establecido la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Representaciones de tipo sílabico.

En este momento del proceso los niños, no todos hacen una correspondencia grafía-sílaba o sea a cada sílaba de la emisión oral le hace corresponder una grafía. Ejemplo:

muñeca muelca

Las representaciones escritas de los niños demuestran la coexistencia de la concepción silábica y la alfabética para establecer la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. A estas representaciones se les denomina silábico-alfabéticas.

Los niños llegan a conocer las bases de nuestro sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra, esto es cierto si se considera la existencia de grafías dobles como "ch", "rr", "ll", para un sólo sonido, un mismo sonido representado con varias grafías "c", "z", "s", o "c", "k", "q", y grafías que no corresponden a ningún sonido como la "h" o la "u" de la sílaba "gue".

A estas representaciones escritas se les denomina alfabéticas porque manifiestan que el niño ha comprendido una de las características fundamentales de nuestro sistema de escritura, es decir, la relación fonos-letras, pero aún queda un largo camino que el niño tiene que recorrer en lo referente a la comprensión de los aspectos formales de la lengua escrita, como son por ejemplo: la separación entre las palabras, los aspectos ortográficos, etcétera.

En lo que a lectura se refiere, mientras el niño enfoque su atención en relacionar cada grafía con un sonido, perdiendo la secuencia de los distintos sonidos, no descubrirá la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos en el habla. Llegado el momento en que pueda hacer esta relación, su conocimiento inconsciente del Sistema de la Lengua le permitirá identificar en la escritura las estructuras lingüísticas y podrá interpretar los significados. Si esto no sucede la relación entre grafías aisladas y sonidos aislados no constituye un acto de lectura, puesto que no hay obtención de significados.

La información visual siempre la manejan los niños pues ésta es la que provee el texto mismo (secuencia de las letras), espacios entre los grupos de letras, si son mayúsculas o minúsculas, que página es etcétera.

Al conocer el valor sonoro de las letras los niños se dieron cuenta de que no era suficiente para saber leer y escribir, el deletreo sin sentido no es lectura pues no comprenden lo que han leído y los demostraban al preguntarles que entendiste y simplemente no respondían o decían nada u otra cosa sin relación a la lectura.

En el libro “Juguemos a Leer” sabían identificar las palabras, así como los enunciados pero al buscarlos en otros lugares no los encontraban y esto es una prueba de que no comprendían.

Desde el enfoque psicogenético se recomienda que “no hay que someter a los alumnos al descifrado de sílabas sin sentido, ni enfrentarlos a enunciados carentes de significado”,¹¹ claro esto desde el punto de vista de la realidad que vive el niño; por ejemplo: “Susi se asea”, “Mi mamá me mima”, estos enunciados no conducen a la comprensión del texto, ni despiertan el interés por la lectura, tal vez si se escribiera “Hoy tomé leche” o “Mañana juego fut bol” entonces tendría significado pues es algo que pertenece a su realidad, aunque no me justifico pero la falta de información e investigación me llevó a cometer errores como éste.

Cada uno de los momentos de la evolución de la lecto-escritura muestra las diferentes conceptualizaciones que tienen los pequeños acerca de lo que están escribiendo y de lo que están leyendo. Los niños hacían esto en el mes de marzo.

Después de lo anterior resumiré diciendo que en las representaciones de tipo presilábico, en un primer momento, los niños consideran el dibujo y la escritura como elementos indiferenciados. Para ellos los textos no remiten a un significado, son interpretados como dibujos, rayas, letras, etcétera. Posteriormente sus representaciones manifiestan diferencias objetivas entre una y otra, porque concideran que los textos representan los nombres de los objetos, al descubrir la relación entre escritura y significado. Cuando tratan de interpretar los textos asignan significados a partir de las diferencias entre ellos.

En las representaciones silábicas, las reflexiones que realiza el niño le permiten establecer una relación entre las emisiones sonoras y los textos. A una emisión sonora larga le corresponde un texto largo, a una emisión sonora corta le corresponde un texto

¹¹ Ibid. p. 11

corto. Pero sin embargo, en estos intentos por hacer corresponder emisión sonora-texto, descubre que el habla no es un todo indivisible y hace corresponder cada grafía a cada una de las sílabas que componen la palabra.

En las representaciones alfabéticas el niño ha descubierto la relación entre la emisión oral y la representación gráfica, construye nuevas hipótesis que lo llevan a tomar conciencia de que, en el habla, cada sílaba puede contener distintos fonos, lo que le permitirá establecer la correspondencia entre cada grafía de la representación escrita con cada fono de la emisión oral.

En mis alumnos el sistema de escritura se dió de diferente manera esto de acuerdo con las posibilidades que cada uno iba manifestando.

Como ya he mencionado para que el niño llegue al conocimiento de la lengua escrita necesita llegar a comprender cuáles son las características fundamentales del sistema de escritura, pero es necesario que a la vez conozca algunos aspectos formales del sistema como son: la dirección de la lectura y la escritura, la diferencia entre letras, números y signos de puntuación. Esto no parece tener mucha dificultad para el pequeño, pues al finalizar el ciclo escolar todos los niños lograron conocer estas diferencias aunque algunos no lograron completar el proceso de lecto-escritura.

Como maestra de primero muchas fueron las ocasiones en las que escribí sobre el pizarrón o en los cuadernos de los niños, pero aún así varios fueron los niños quienes no siguieron la dirección de lo escrito; en la copia de palabras había algunos niños quienes no la realizaban como estaba en el ejemplo pues, aunque los cuadernos tenían margen ellos invertían el cuaderno y la ubicación de las palabras quedaba mal, si eran enunciados muchas eran las ocasiones en las que no los comenzaban en el primer renglón ni pegados al margen, pero aún así los resultados de los modelos eran similares.

Cuando al niño se le ponía a hacer bolitas con papel nunca importó la forma que seguía para hacerlas, lo mismo pasó cuando formó palitos, pero cuando hizo líneas quebradas, onduladas tubo que seguir una dirección pués ésta llevaba la finalidad de relacionarla con la escritura. Al iluminar no fue tan importante si lo hacía de arriba a abajo o viceversa, de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, pero con lo que respecta a la lectura fue de gran importancia e indispensable la dirección convencional, pues si ésta es desconocida será imposible leer y escribir con sentido.

Los niños ya han descubierto que las grafías se ponen alineadas y la prueba de esto se vió en los dictados cuando de manera alineada escribían las grafías que correspondían a una palabra o enunciado, y además estas grafías tenían la dirección correcta es decir de izquierda a derecha.

No olvidaré mencionar que durante el proceso de lecto-escritura realizado con mis alumnos, las imagenes o dibujos formaron una parte muy importante pues relacionaban el dibujo con lo que se escribía, por ejemplo el dibujo mostraba a la costurera, a la maestra y al leñador, bastaba con que en el pizarrón les escribiera la costurera para que ellos la identificaran y la pegaran en el dibujo que les correspondía y así pasaba con los demás ejercicios.

Nunca olvidé que el niño era un sujeto activo que constantemente está pensando para poder comprender todo lo que le rodea, por esta razón siempre está preguntando, investigando, a los niños siempre se les promovió la comunicación y el intercambio de opiniones, permitiéndoles esto interactuar entre ellos y proporcionandoles la información que necesitan cuando ésta no puede salir de ellos: como ejemplo, podemos mencionar el caso de algunas reglas convencionales del sistema de escritura, las cuales no sólo son transmitidas por el maestro sino que requieren ser despertadas en los alumnos para que las utilicen.

No hay que olvidar que es importante aprovechar el deseo de investigar y la espontaneidad que caracterizan a la infancia cosa que no logré del todo. Así como la disciplina no es otra cosa que el orden en el trabajo y esto siempre estuvo presente en mi grupo ya que se le explicó al niño en forma clara cual es la importancia del respeto a los compañeros para poder trabajar en armonía con todo el grupo

METODOS DE LECTO-ESCRITURA

La mayoría de los Profesores de primer grado no siguen un método determinado para enseñar a leer y escribir a sus alumnos, pues mientras tienen más experiencia y conocen elementos didácticos que les ayudarán a lograr mejor su objetivo se van alejando del método original y se van acercando poco a poco a un método propio. Mi situación no fue muy alejada de esto pues al no conocer ningún método para enseñar a leer y escribir tuve que tomar lo que me llegó y así fue como comencé a hacer que el niño recortara, dibujara , pegara, iluminara, copiara, imitara etcétera, y esto se puede observar en los cuadernos, cuando hacen planas, copias y dictados.

Mi preocupación era cómo enseñar a leer y a escribir de tal manera que los niños tuvieran un resultado satisfactorio en el proceso de la lecto-escritura, si esto se daba entonces mi objetivo se habría alcanzado. Al comenzar a hacer que los niños copiaran letras, palabras y enunciados sabía que no estaba siguiendo un método y que no conocía de la existencia de uno que tuviera esto . Desde el inicio manejé tres opciones juntas las cuales parten del supuesto de que los métodos para la enseñanza de la lecto-escritura se dividen en dos: el sintético analítico y el analítico sintético.

En el deletreo no se conocen los sonidos, por más que la lectura consista en traducir los signos visibles en sonidos audibles y en juntar y reunir estos. Este es el caso de uno de los niños quien no promovió el curso pues leía: e, ele, ese, o, ele, que debería decir "El sol", algunas letras las enseñé así, cosa que no fue nada funcional.

Los métodos sintético analíticos,

Parten del elemento letra para constituir sílabas, luego palabras y por último frases y oraciones. (Parte del sonido). El libro "Juguemos a Leer" es una prueba de haber llevado este método pues en su inicio comienza con letras tanto cursiva como script. Le sigue la construcción de sílabas, siguen las palabras para finalizar con los enunciados. Aquí mencionaré que los niños tenían como tarea aprenderse la lección lo cual no fue funcional pues unos la memorizaban y al preguntarles de manera salteada que era lo que decía no podían responder, los niños llevaban su dedo sobre la lección.

Método analítico sintético

Algunos parten de palabras y otros de frases y oraciones para pasar, aunque no en todos los casos a las sílabas y luego a las letras o sonidos.

En el libro "Recorto y Aprendo" se puede ver claramente esto pues comienza con un enunciado para después fraccionarlo en palabras. Después de que el niño recortaba su hoja del libro la iluminaba, para posteriormente recortarla y pegarla en su cuaderno. El enunciado lo repetía en su cuaderno cinco veces, dos en cursiva y tres en script. En este libro no se veían las mismas letras que en el de "Juguemos a Leer".

Método Global

Este es recomendado por la reforma educativa, aprovecha los intereses peculiares del niño, en este método la oración es la unidad en la expresión del pensamiento, es analítico, acepta con algunas excepciones la simultaneidad en la enseñanza de la lecto-escritura, relaciona la enseñanza con el mayor número de actividades y funciones del niño, brinda mayor oportunidad a la expresión espontánea de los intereses

infantiles. Parte de este método lo apliqué al escribir en el pizarrón enunciados que los niños dictaban sobre un tema, claro después estos eran copiados y repetidos por los alumnos.

Podemos percatarnos que no lleve un método puro, sino fue una mezcla de varias actividades, dando como resultado al final del ciclo escolar que el niño leyera; aunque se que este proceso fue lento pero el objetivo se logró. No niego que existieron muchos errores desde el principio como el no buscar información sobre el niño y la forma en que asimila el conocimiento.

III

CONCLUSIONES Y ACCIONES A EMPRENDER

Durante el desarrollo de este trabajo he podido analizar que para la enseñanza de la lecto-escritura no hay método que sea bueno en su totalidad pero tampoco malo. Ya que el resultado de cada método, se obtiene dependiendo de quien o quienes lo aplican y de los objetivos que se deseen alcanzar con respecto a la lecto-escritura.

Todos los métodos tienen sus ventajas y desventajas, y esto depende mucho de las situaciones tanto de niños y profesor.

Los métodos jamás tendrán los mismos resultados bajo las mismas circunstancias en los niños.

Es importante que el maestro esté consciente que en la escuela se debe preparar al individuo o sea, al niño para el mañana dándole los instrumentos que le sean útiles para comprender el mundo en que está viviendo.

También es importante organizar la planeación tomando en cuenta el o los métodos que se van a seguir.

Así como el desarrollo y los intereses del niño, no olvidando que a esta edad el juego y la curiosidad son características de los pequeños.

No olvidemos que el niño es un ser activo y que constantemente se le tiene que tomar en cuenta: al preparar los materiales, al hacer preguntas, al dar sugerencias ya que todo esfuerzo e interés que realice es aprendizaje y esto es un objetivo de la lecto-escritura pues el verdadero aprendizaje supone una comprensión cada vez más extensa de lo que se asimila, de su significado, de sus relaciones, de la aplicación y de

la utilización.

El maestro no debe olvidar que al tener la voluntad y simpatía de los niños hacia el trabajo éste será más fácil, pues en un ambiente donde la armonía existe todo es mucho mejor.

Esto queda reflejado cuando el maestro acompaña al niño, lo motiva, hace que se interese, le presenta situaciones que le sean estimulantes, lo interroga, lograndose así que el pequeño adquiera niveles más complejos de conocimiento.

Debemos recordar que el maestro puede ser muy bueno, pero si no tiene en cuenta al niño, el nivel de desarrollo que tiene éste, la capacidad de asimilación, sus características de ritmo, etcétera, no logrará nunca que el infante aprenda lo que el quiere y por consiguiente su enseñanza será inútil y la labor docente será una decepción.

En una próxima ocasión cuando me enfrente a un grupo de primero no olvidaré que es importante conocer el nivel de desarrollo del niño para saber como han evolucionando los procesos particulares de cada uno de los conocimientos que se quiere que el niño haga suyos, organizaré con anticipación un programa de enseñanza así como le proporcionaré los elementos necesarios para lograr los objetivos propuestos, lo motivaré constantemente, haré que se interese a través de preguntas, lo enseñaré a ser investigativo y participativo, lo estimularé para usar la observación y así lograr que pregunte y aclare dudas; así como que saque conclusiones significativas, y de esta manera habiendo una doble interacción maestro-alumno, alumno-maestro se logrará un verdadero aprendizaje, es decir el enriquecimiento del intelecto y de la personalidad total del sujeto que aprende, o sea el niño, en este caso el niño de primer grado. Diré que dentro del proceso de la lecto-escritura se pueden cosiderar las siguientes sugerencias:

Es bueno que el niño maneje un diario, pues de esta forma comenzará escribiendo, en un principio palabras, para después seguir con frases y terminar en un tiempo no muy largo de 3 o 4 meses escribiendo enunciados, para concluir con redacciones, este diario puede ser individual o en equipos de dos o bien se puede escribir de manera grupal.

Ejemplos:

individual	equipos	grupal
Feliz	Estoy feliz	Todos estamos el día de hoy felices.

Escribir los ingredientes de una ensalada o comida:

Plátano, manzana, naranja, melón.

Dar las instrucciones de preparado:

1. Pelar la fruta
2. Lavar la fruta
3. Picar la fruta
4. Servir la fruta.

Aunque los niños no identifiquen todas las palabras aún, al escribir e ir las leyendo van visualizándolas.

Los cuentos tomarán parte importante en esto pues después de leerlos en la escuela o en casa (claro en un principio esta lectura la realizará la maestra o en su defecto algún otro adulto que se encuentre en casa) escribirán si estuvo bonito, feo, largo, corto, triste, alegre, etcétera, los comentarios de los textos irán mejorando conforme pase el tiempo.

Es conveniente que relaten alguna experiencia, así como un programa de t.v. o una película, su visita a un museo o la salida a un paseo, insisto en recordar que en un

principio los textos tal vez se formen solo por palabras, pero conforme pase el tiempo estos tendrán que ir mejorando.

También es bueno que los niños cambien los finales o el texto en general de la película, historia, etcétera sabemos que la ortografía no será buena pero el estará escribiendo y lo importante es la forma como lo hace pues no es lo mismo un presilábico que un silábico.

Los cuentos deberán ser lecturas que sean agradables y entretenidas para los niños o sea que el niño los lea por placer y no por obligación, así que no sólo sea por aprender, estudiar o ser promovido para el siguiente ciclo, es muy importante que se estimule al alumno para que elija cuentos u otro tipo de materiales que le interesen, para que traten de leerlos auxiliándose de los demás (importancia del trabajo en equipo), esto dará como consecuencia el intercambio de opiniones y la confrontación de hipótesis.

En este tipo de actividades es recomendable hacer que los alumnos se reúnan en equipos como más les agrade, ya sea de dos, tres o cuatro integrantes, así como que se sienten en el suelo. No debe importar si en estos equipos encontramos niños silábicos, o presilábicos pues lo importante es la conceptualización del trabajo.

Los periódicos y las revistas son de gran utilidad pues se le puede pedir al niño que identifique en la sección de los cines una película, un presilábico se guiará por la imagen o algunas letras ya conocidas, mientras que un silábico se guiará por el título y la imagen. Esto se puede seguir a manera de juego y así el alumno presilábico se irá guiando por imágenes (dibujos, ilustraciones y letras).

Los niños también pueden crear albumes de lo que ellos deseen, esto lo harán con dibujos o ilustraciones colocando debajo de la imagen una leyenda o palabra según su nivel y una vez más nos daremos cuenta de su creatividad y después se

intercambiarán con el resto del grupo, así el niño se motivará para hacerlo lo mejor posible.

Los periódicos murales son importantes, siempre y cuando quienes los elaboren sean los alumnos, pues la creatividad y la cooperación de los pequeños se hará notar, con esto descubrirán que hay una manera más de comunicarse y verán como los chistes y los dibujos cómicos transmiten algo.

Con todo esto se podrá observar el avance que van teniendo los alumnos con respecto a la lecto-escritura tanto en forma individual como grupal.

La exposición de temas contribuye a la expresión oral y escrita, pues cuando un niño prepara un pequeño tema (que para él es un gran tema) salen a flote todas sus habilidades, esto lo harán a manera de conferencia exponiendo con dibujos, recortes, fotografías, láminas, etcétera lo que quieren dar a conocer, para ello llevarán anotaciones en sus materiales o en su cuaderno.

Es bueno que los enunciados que se manejan en clase sean dictados, y en ocasiones escritos por los alumnos, pues de ahí nos damos cuenta cuáles son los gustos e intereses del educando de primer grado.

El ahorcado es un juego que seguramente será muy divertido para el niño además de adivinar que dice manejará la ortografía de las palabras y esto con ayuda de la visualización.

El contemplar enunciados es otra forma de juego muy parecida al ahorcado, en la que los pequeños intentarán deducir que es lo que le falta al enunciado para que se entienda.

El juego siempre es muy importante para el pequeño ya que así es como va aprendiendo pues cuantas veces no decimos como padres y maestros "deja de jugar" más sin embargo esta es una forma de aprender. Ahora bien, con esto podemos decirle al niño juguemos a la tintorería y el niño tendrá que anotar los nombres de las prendas que imaginariamente se le entregan. Ejemplo: pantalón azul.

Seguimos jugando y podemos colocar un lista de palabras las cuales tengan la característica de que al combinarse formen otra nueva palabra, Ejemplo: caro, roca, moto, tomo.

De esta forma el niño manejará un mayor número de palabras así como de sílabas y por supuesto no se dará cuenta de ello.

El maestro nunca debe olvidar la lectura hecha por él, pues los niños se percatan de cual es la forma de unir y separar palabras, de dar tono a la lectura en pocas palabras si al niño de primero le gusta imitar, no descartará la idea de imitar a su maestro, he aquí que debemos aprovechar esta característica del niño de primer grado.

Si ya dijimos que al niño le gusta imitar invitemosle a jugar al doctor, donde los pequeños anotaran los síntomas del malestar del compañero para posteriormente expedirle su receta, después los niños irán a la farmacia a surtir sus medicamentos.

Esta actividad debemos repetirla durante varias ocasiones durante el transcurso del año escolar pues tiene la importancia de que los niños producen textos y a la vez interpretan textos y de esta forma pueden llegar a comprender la necesidad de mantener cierta estabilidad en la escritura aunque muchas veces ésta no sea correcta, es importante que cuidemos que los niños se rolen los roles de ser pacientes como, médicos y farmaceuticos, pues así nos daremos cuenta de la evolución en su lecto-escritura.

No a todos nos gustan los crucigramas, pero es divertido si los comenzamos a resolver desde pequeños con preguntas fáciles. Un crucigrama ayuda a que se consolide la escritura y la dirección convencional de las palabras, también a que los niños sean capaces de leer en otra dirección convencional (de arriba hacia abajo) y esto lo podemos observar muy frecuentemente en carteles y anuncios que encontramos a nuestro alrededor.

Los niños constantemente están inventando palabras y hay que aprovechar esto en las rimas, pidamos al niño que diga una palabra y luego a otro compañero que diga una que se le parezca. Ejemplo: gato canto

Después hagamos que las escriban y que subrayen la sílaba que se parece. No olvidemos que de los errores también se aprende.

Si formamos en equipos a los niños y los ponemos a formar palabras esto tendrá con toda seguridad un buen resultado pues los que saben más corregirán a quienes aún no están al nivel del compañero.

Este tipo de acciones en general no las llevé a cabo, pero estoy segura que una próxima vez con un grupo de primero podré tener muy buenos resultados, tomando en cuenta la experiencia adquirida a lo largo de un ciclo escolar y sin olvidar lo expuesto en este trabajo.

En suma, el niño debe tener una relación con textos, aunque no los pueda leer, el hecho de verlos le permite registrarlos visualmente, saber que son portadores de significados, esto le permite suponer ideas acerca de ellos que con su acción pondrá a prueba, esto es, generará hipótesis que más adelante verificarán.

Este proceso de verificación le permitirá descartar juicios equivocados acerca de los textos y quedarse con los que sean certeros, que en lo sucesivo irán adquiriendo un valor instrumental, serán medios de comprensión y de expresión.

BIBLIOGRAFIA

Barbosa Heldt, Antonio. Como han aprendido a leer y a escribir los mexicanos, Ed. Pax-México, México, 1988.

Coll, César. Psicología genética y educación, Ed. Oikos-tau, Barcelona, 1981.

Campos Pemán, M. Isabel. Curso de psicología infantil. Iniciativas en Psicología y Educación, Vollumen I,II, III. 1976.

Ferreiro, Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, Ed. Siglo veintiuno, México, 1980.

Flavell H, John. La psicología evolutiva de Jean Piaget, Ed. Paidos, México, 1989.

Gómez Palacios, M., Cárdenas M. y otros. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, SEP, México, 1982.

Gómez Palacios, M., Villarreal Ma. B. y otros. El niño y sus primeros años en la escuela, SEP, México, 1995.